

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 -- TOLEDO

Año I

20 de Diciembre de 1937

Núm. 50

Continúa el avance de nuestras tropas en el frente de Teruel

Ayer fueron derribados diez aviones enemigos y destruidos cinco tanques

Parte oficial de guerra

DEL CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

En el día de hoy ha continuado el combate en los alrededores de Teruel. Ataques desesperados a las posiciones del Sur de la ciudad fueron rechazados energicamente, causándosele al enemigo gran mortandad.

En los sectores de El Campillo y Concul el combate fué muy violento, abandonando el enemigo en nuestro poder gran número de prisioneros y destruyéndosele cinco tanques que fueron incendiados.

Continúa el avance de nuestras tropas.

En el aire fueron derribados 10 aviones enemigos, cayendo cinco de ellos en nuestras líneas.

Salamanca 19 de Diciembre de 1937. Segundo Año Triunfal.

Más de dos mil muertos tuvo el enemigo ayer en el sector de Teruel

(Crónica de la agencia Los).—Tan pronto como nuestras fuerzas pasaron al ataque, los rojos han comenzado su retirada con muchas pérdidas.

En las últimas horas de la jornada de ayer podía ya establecerse una afirmación rotunda: La ofensiva roja sobre Teruel había fracasado. Hoy cabe hacer otra afirmación no menos importante: los planes del mando rojo cortados en su primera parte que tenía por

objetivos la ocupación de la capital del bajo Aragón, no tendrán un ulterior desarrollo. Desde hoy la iniciativa es de nuestro mando. En otras palabras: la acción enemiga ha quedado rechazada en pleno desenvolvimiento sin haber logrado el propósito que perseguía. Ahora es el Ejército nacional el que impone las condiciones en que la lucha debe continuarse. Es decir; los papeles se han cambiado en un plazo brevísimo de tres días. El miércoles inició el enemigo sus ataques y nuestras tropas han pasado en las últimas veinticuatro horas de defensoras a atacantes.

Esta era la situación militar al amanecer del día de hoy.

El sol ha sorprendido a nuestros hombres esta mañana cuando se disponían a atacar.

Como si el tiempo hubiese querido brindarnos su concurso, amaneció el día con el cielo más despejado que en las últimas jornadas. Hoy ha hecho posible la intervención de un poderoso elemento de guerra que había estado casi ausente de los campos de batalla: la aviación.

Nuestros aviadores han acudido prontamente a la lucha. Durante toda la mañana se han sucedido sobre las líneas y concentraciones rojas, escuadrillas de bombardeo y de cazas, que descargaron incesantemente sus explosivos y ametralladoras resarcidos e así de la inactividad de ayer y anteyer.

El enemigo ha debido sufrir solo por la actividad de nuestra aviación, muchos centenares de bajas, a juzgar por el movimiento de convoyes sanitarios que se apresuraban a recoger de las líneas rojas a los milicianos heridos. Aprovechando la desmoralización producida por la metralla de nuestros aviadores, los infantes iniciaron el contraataque protegidos por cortinas de fuego de nuestras baterías que dispararon también con insistencia sobre las unidades marxistas. Nuestras tropas han ido avanzando sobre el terreno que aquellos abandonaban incapaces de organizarse a la defensa natural, pues nuestros cazas volando muy bajo ametrallaban a los que intentaban refugiarse en cualquier accidente del terreno.

La operación se ha desarrollado al margen derecho, o mejor dicho, al lado derecho de la carretera general de Teruel a Zaragoza.

El enemigo fué empujado hasta Celada; es decir, alejado de aquella vía de comunicación cuya conquista era el objetivo de los rojos.

El enemigo ha crecido sería resistencia, pues el mando rojo no se resigna a ceder el terreno sino solamente ante las balas de nuestros cañones, las balas de nuestros fusiles y ametralladoras, lo ceden a la fuerza, ya que los milicianos no tienen posibilidad de elegir entre la huida y la muerte, ya que saben que si intentan escapar perecen víctimas de los criminales procedimientos de sus jefes. Y así han ido cayendo en la misma proporción en que se oponían a nuestro avance.

La jornada ha sido de un gran desgaste para el enemigo. La labor de nuestras armas ha tenido principalmente por objeto verter metralla sobre las líneas enemigas con un doble propósito: reducir la resistencia de los combatientes, propósito logrado ampliamente, por cuanto se calcula en más de 2.500 bajas las que ha sufrido hoy y llevar a la desmoralización a las masas de milicianos que incapaces de avanzar en días anteriores han comenzado a retroceder.

En resumen: la jornada ha dejado a nuestro Ejército dueño absoluto de la iniciativa. En cuanto a la máquina poderosa del Ejército nacional se pone en movimiento, suelen derivarse de su marcha terribles consecuencias para los que intentan detenerla.

La última maniobra de la masonería que ve perdida la guerra, es minar el prestigio del Caudillo por la paz. Quien se presta a ella es traidor al Estado

La semana en el frente

Transcurrió la primera parte de la semana con la misma quietud de otras anteriores. Pero indudablemente los mandos rojos—con la imaginación torpe de que hacen gala—pensaron que esa quietud nuestra podía ser debilidad o agotamiento. Así son de «perspicaces». Y el miércoles, con las mismas, repelidas características de siempre, lanzaron sus huestes, heterogéneas, por el sector de Teruel, a no sé que empresas tan ambiciosas como locas.

El resultado total y último puede suponerse cuál ha sido. Cierto que el empuje primero tuvo un fugaz y aparente éxito. «Aparente porque—nadie que conozca rudimentariamente los postulados tácticos podrá negarlo—introducirse entre dos posiciones enemigas, fiarse entre puestos que distan incluso kilómetros, no es mérito y victoria. Buscar intersticios y por ellos lanzarse con un enjambre de carros de asalto, no es más que una aventura, un episodio y una acción temeraria, si todo ello no va seguido de un sistema articulado de ofensiva o si el enemigo que se tiene al otro lado es un ejército, como el nuestro, compacto, seguro, valeroso como el que más de la Historia.

Lo del sector de Teruel está ya visto. El parte oficial, con su estilo enjuto, con su palabra austera, lo ha dicho en estos días. Dice el del miércoles que todo aquel campo quedó cubierto de cadáveres enemigos, y el del jueves puntualiza más, expresando que el enemigo persistió en sus ataques, pero dejando insinuada la conclusión prevista: «nuestros soldados, con espíritu ejemplar, han conquistado posiciones a vanguardia de nuestras líneas, cerrando el paso a fuerzas ligeras enemigas que durante la noche se había infiltrado por espacios libres entre nuestras posiciones.» El viernes nos dijo el parte que el enemigo había sido desalojado. El sábado se les produjeron más de dos mil muertos.

Esto es, se filtraron; pero ¿podrán salir sin un castigo durísimo?

Eso es todo, ¿Es que no sabe el mando rojo nuestro modo inteligente de reaccionar? Fácil es el loco episodio de meterse entre dos posiciones. Lo que ya no es tan fácil—cuando el supremo ilmonero se llama Generalísimo Franco; cuando hay una pléyade insuperable de magníficos generales y jefes; cuando hay un soldado de virtudes que el mundo admira—lo que ya no es tan fácil es salir de la tenaza impunemente y volver a la posición primitiva,

sobre todo después de haber esgrajado el paso a los infiltrados, como el parte ha dicho.

Así está el episodio del frente de Teruel. Pocos días serán necesarios para que totalmente se termine. Hasta que la flecha última estalle y las luces de la gloria iluminen la España entera, recuperada con sangre, con sacrificio, con silencio y trabajo.

Entre las notas internacionales destacan dos, en orden a la España nacional. La primera se refiere al acuerdo de la República de El Salvador, por el que se nombra ministro plenipotenciario cerca del Gobierno de S. E. el Generalísimo Franco. Ha recaído tan alto nombramiento en el excelentísimo señor don Raul Contreras, que en la actualidad representa a la República de El Salvador ante la Santa Sede. La otra noticia de esta índole la constituye la petición hecha por numerosos ciudadanos suizos, residentes en la España nacional, en demanda al Gobierno federal de que Suiza reconozca oficialmente al Gobierno del Generalísimo Franco.

Italia dió un adiós entero a Ginebra. No sólo se ha retirado de la Sociedad de Naciones sino que, en estos días, el conde de Ciano comunicó que retiró—basé también de la Oficina Internacional del Trabajo. Este organismo—conocido con estas tres letras: B. I. T.—que entiendo en los problemas internacionales del trabajo, tiene su domicilio oficial en Ginebra y es una hijada más de la ficción e ineficaz Sociedad de Naciones. Italia ha querido desligarse por completo de todo lo que más o menos directamente recuerde el Irrijo torcido e injusto de aquel organismo ginebrino que pudo ser el conservador de la paz mundial.

La retirada de la Italia de la Sociedad de las Naciones ha tenido y tendrá resonancias insospechadas. En Francia y en Inglaterra empezaron a oírse ya los ecos. Por algo el periódico inglés «Evening Standard» declara en estos días que tal retirada debe acelerar la inteligencia y la discusión directa entre Londres y Roma.

La guerra chino-japonesa continúa con éxitos diarios y magníficos para el Japón, el noble país amigo. Tomada la capital de China, siguen sus avances los japoneses, camino de Canton y de otras ciudades importantes.

Nota final. El Comité de No Intervención ha suspendido sus sesiones, que no reanudarán hasta después de Pascuas.